La búsqueda por etapas de la mejor proyección posible

LÍMITES, DISTANCIAS Y PROTOCOLO DE ENTRENAMIENTO

En esa relación entre colombófilo y paloma mensajera, existen muchos aspectos en los que el preparador pone a prueba sus conocimientos, preparación técnica y sensibilidad al mismo tiempo que va conociendo a su colonia alada, su equipo de vuelo, sus individualidades y con esa información irá perfilando y elaborando un protocolo de entrenamiento adecuado para obtener un sistema suficiente y eficaz para satisfacer las capacidades de cada paloma mensajera de la que es responsable.

La dirección encaminada a evolucionar y alcanzar la excelencia de la forma física, va acompañada de esa experiencia cargada de intuición, de observación y de buenos recursos, así como la de la ponderación de la elección del método de vuelo aplicable a la familia a la que se le reconoce su identidad y comportamiento como grupo, ésta experimentación que suma conocimientos para prosperar, viene a dar una buena imagen, estímulos, gran precisión y tarjeta de presentación en el mundo de la colombofilia a los preparadores responsables y comprometidos.

El preparador capacitado sabe leer las señales que aportan sus palomas mensajeras, donde dan muestras de sus condiciones atléticas y sus estados de forma, en el momento de presentarse a una competición con aspiraciones de alcanzar objetivos concretos.

VITALIDAD, PREPARACIÓN, PROGRESIÓN POR ETAPAS Y TRATO ADECUADO

Por su parte, la paloma mensajera dosifica los esfuerzos en los recorridos, en ese proceso evolutivo de la preparación atlética, permitiéndole superar una campaña plagada de pruebas de todo tipo desde la velocidad, medio fondo, fondo y gran fondo. Alcanzar el estado de forma le da una gran seguridad, mantenerlo con vitalidad, con fundamentos básicos y ponerlo al servicio del instinto de orientación, posibilita descubrir el valor deportivo que cada ejemplar posee y conocer así sus límites concurriendo a las pruebas adecuadas a sus capacidades reales. El preparador va acumulando datos sobre el rendimiento y la potencia motriz del individuo y de la familia elegida, la biología facilita en ese sentido conocimientos, mientras sus pupilas se deslizan, bajo su dirección, sobre el azul del cielo con la menor resistencia posible. Con todo ello va confeccionando su protocolo de entrenamiento con armonía, una de sus más valiosas herramientas para concurrir a la convocatoria de una competición con unos parámetros y expectativas de garantía.

La vitalidad, indispensable para la actividad deportiva, viene junto a los dones que la naturaleza trae consigo a través de las leyes de la herencia, para evolucionarla y de la que es necesario potenciar convenientemente, ayudando a su buen desarrollo y asegurando, con el trato adecuado, su continuidad durante toda la vida de la paloma mensajera.

Junto a la identidad del equipo de vuelo, donde hay numerosos ejemplares que se manejan colectivamente, los valores de cada individualidad puede alcanzar cotas de excepcionalidad que reflejan aquellos que alcanzan hasta la herencia genética.

TÉCNICA, DOSIFICACIÓN Y SENSIBILIDAD

Dentro de ese amplio espacio de toma de decisiones donde con técnica y destreza, participa el colombófilo, para obtener mayores y mejores rendimientos deportivos de los individuos que componen su equipo de vuelo, entra en escena algo tan importante como es el reposo, íntimamente ligado a la recuperación del atleta del espacio. Junto al entrenamiento bien dirigido, lleno de esfuerzos con diversos grados de intensificación, según se desarrollan, como antes señalábamos en el desempeño de las diferentes modalidades a las que se destinan los integrantes del equipo de vuelo y se dosifican adecuadamente los mecanismos de recuperación que sintonizan entre sí, rendimiento, potencia y necesario reposo metódico.

Señalar metas deportivas y establecer estrategias convenientes para alcanzarlas en cada temporada, aconsejan fijarse objetivos realizables, conociendo lo mejor posible, las capacidades de cada paloma mensajera.

Es por ello necesario fijarse en ese conjunto de señales que emiten tanto como grupo, como de forma individual, que nos aportan datos relevantes donde describen las condiciones físicas, tanto si evolucionan en sentido ascendente como descendente, que hacen posible nivelar, con soluciones a tiempo, el máximo de condición óptima deseada para afrontar una competición, mediante un proceso racional de preparación. Todas estas consideraciones adecuadas a los esfuerzos como equipo y como individuo, se mueven en los límites, las distancias y el protocolo de entrenamiento que paloma mensajera y colombófilo responsable, establecen entre sí, en su cotidiana relación.

José Antonio Montesdeoca